



Homilias

Pistas para la Homilía

JORGE HUMBERTO PELÁEZ PIEDRAHITA, S.J.



Domingo XX del tiempo ordinario - Ciclo C - (18 de agosto de 2013)

La fe no es asunto de simple conveniencia o interés

- ✓ Lecturas:
 - Profeta Jeremías 38, 4-6. 8-10
 - Carta a los Hebreos 12, 1-4
 - Lucas 12, 49-53

- ✓ Muchas de las relaciones que establecemos los seres humanos tienen, como criterio, el costo – beneficio que ellas conllevan. Por ejemplo, ante la posibilidad de cambiar de sitio de trabajo, analizamos cuidadosamente el sueldo que nos ofrecen, la estabilidad laboral del nuevo empleo, los horarios, las distancias entre el lugar de trabajo y el sitio de vivienda, etc. Estos análisis son razonables; más aún, sería insensato que tomáramos decisiones sin sopesar los pros y los contras, los beneficios y los costos. No se ve mal que, calculadora en mano, hagamos las sumas y las restas para tomar las decisiones.

- ✓ Muchas personas pretenden manejar su relación con Dios con la misma lógica de la calculadora; estas personas se acercan o se alejan de Dios dependiendo de las amenazas que encuentran en el camino. Muchos tienen una relación con Dios basada en el interés; lo buscan, hacen peregrinaciones y promesas cuando hay problemas económicos o la salud se ve disminuida; superada la emergencia, el recuerdo de Dios vuelve al cuarto de San Alejo, junto a los trastos viejos...

- ✓ Así como es legítimo tomar decisiones dentro de un modelo transaccional de dar, recibir y negociar, hay que comprender que las relaciones con Dios están en un nivel absolutamente diferente. La fe no admite descuentos, plazos o condiciones. Desde las primeras páginas de la Biblia se afirma el carácter absoluto y exclusivo de la relación con Dios: “Yo seré tu Dios y tú serás mi pueblo”.

- ✓ Las tres lecturas que propone a nuestra consideración la liturgia de hoy plantean, cada una en su estilo, la radicalidad de la fe del creyente, que no cabe en un modelo transaccional:
 - En la primera lectura, los jefes que tenían prisionero al profeta Jeremías dijeron al rey: “Hay que matar a este hombre, porque las cosas que dice desmoralizan a los guerreros que quedan en esta ciudad y a todo el pueblo”.

Jorge Humberto Peláez S.J. Gabriel Jaime Pérez, S.J.

jpelaez@javerianacali.edu.co

- En la segunda lectura, tomada de la Carta a los Hebreos, está escrito: “Dejemos todo lo que nos estorba; librémonos del pecado que nos ata, para correr con perseverancia la carrera que tenemos por delante, fija la mirada en Jesús”.
 - En el evangelio, Jesús hace una afirmación que desde hace dos mil años escandaliza a la sociedad. “¿Piensan acaso que he venido a traer paz a la tierra? De ningún modo. No he venido a traer la paz sino la división”.
- ✓ En medio de la diversidad de lenguajes y de circunstancias, estos textos dejan claramente establecido que la relación con Dios está marcada por la radicalidad. La apuesta es total. Todas las demás realidades están subordinadas a este valor absoluto.
- ✓ Jeremías se encontraba en un serio peligro porque en su ministerio profético había tenido que decir palabras desagradables que le habían significado la enemistad de poderosos personajes:
- El profeta no hablaba a título personal, sino que explicitaba los valores superiores que estaban amenazados por las decisiones de los gobernantes. Su preocupación no era atinar en la escogencia de las palabras para que fueran políticamente correctas, sino en comunicar fielmente el mensaje de Dios.
 - La historia está salpicada con la sangre de innumerables mártires que han dado su vida por defender valores que consideraban sagrados: los derechos humanos, las libertades públicas, la libertad de conciencia, su fe religiosa, la dignidad de la mujer, la justicia social, etc. Todos ellos han dado muestras de un profundo coraje.
 - La verdad es incómoda. Por eso no sería de extrañar que, poco a poco, se fueran manifestando voces de inconformidad contra las palabras y gestos del Papa Francisco, que ha mostrado una total libertad de espíritu y la firme decisión de erradicar de la Iglesia las prácticas anti-evangélicas. Seguramente, hay miembros de la comunidad eclesial que se sienten desacomodados y censurados por las palabras valientes del Papa Francisco.
- ✓ En la Carta a los Hebreos, leemos una exhortación a liberarnos de todo aquello que nos amarra y nos impide avanzar con agilidad por el camino del Señor. La fe nos exige rupturas y modificaciones sustanciales en nuestro modo de proceder. A medida que avanzamos en el conocimiento de Cristo, vamos tomando conciencia del desorden de nuestros afectos, que nos roban energía espiritual; los resentimientos que vamos acumulando a lo largo de los años, la envidia que nos impide disfrutar con espontaneidad de las oportunidades que nos da la vida; el apego a las cosas y a los lugares. Todo esto nos amarra, nos esclaviza, nos impide organizar nuestro proyecto de vida en consonancia con el plan de Dios, Pidámosle al Señor que nos dé el valor de identificar lo que nos amarra y la fuerza para cortar estas formas de esclavitud. La fe es un llamado a establecer una relación con Dios total, que abarque todas las dimensiones de nuestra vida, en absoluta disponibilidad.

- ✓ En el evangelio, Jesús expresa la radicalidad del Reino. No hay lugar para los términos medios, para las componendas. Estas orientaciones sobre la radicalidad de la buena nueva le exige a la comunidad creyente un cuidadoso proceso de discernimiento sobre lo que es sustantivo y adjetivo, preguntarse cuáles son los principios y valores que no son negociables y cuáles son aquellas áreas en las cuales es posible identificar puntos de encuentro a mitad del camino.
- ✓ Dentro de la vida de la Iglesia hay que evitar los extremos del fundamentalismo y del relativismo:
 - Los fundamentalistas se niegan a discutir una serie de temas que preocupan a la comunidad eclesial; en nombre de una mala entendida fidelidad a la Iglesia, se oponen, por principio, a los debates sobre teología y moral, como si esta problemática estuviera cerrada a toda reflexión y profundización.
 - En el otro extremo, están los relativistas para los cuales todos los asuntos de la vida de la Iglesia están sobre la mesa de discusión, pues piensan que los cambios culturales invitan a una relectura y acomodación. Para los relativistas, todo es provisional, todo está en permanente construcción.
 - De ahí la importancia de formar a los fieles para que tengan la capacidad de discernir qué es lo permanente y que es lo cambiante en la vida de la Iglesia.
- ✓ Es hora de terminar nuestra meditación dominical. A través de las lecturas hemos comprendido que la fe es un asunto serio y que no se va ajustando al ritmo de las conveniencias e intereses de turno. La fe exige posiciones definidas, rupturas, tomas de posición firmes ante la familia, los amigos y la sociedad.